

Cartografías del Dibujo







Autores

**Francisco Javier Buendía
Débora Buendía Puyo
Mariapaz Buendía Puyo
Juan Sebastián Buendía Puyo**

Diseño

La Escuela Abierta
Agosto 2023
ISBN
Bogotá, D.C., Colombia
somoslaescuelaabierta@gmail.com





Contenido

Presentación

Municipio - Calera

Vereda Frailejonal

Sujetos y espacialidad - caracterización

Sujetos participantes

Sobre los espacios de acción y el entorno

Reflexión pedagógica. El hacer práctico

Desarrollo práctico de los encuentros

El cuerpo es dibujo. El dibujo es espacio. El espacio es tiempo. El tiempo es línea. La línea es límite. El límite es borde. El borde es forma. La forma es cuerpo.

Percepciones y voces de los/as niños/as de la Escuela Rural el Frailejonal

Cuerpo - Dibujo. Dibujo - Espacio. Espacio - Tiempo. Tiempo - Línea. Línea - Límite. Límite - Borde. Borde - Forma. Forma - Cuerpo





Presentación

“Cartografías del Dibujo 2023”, es un proyecto ganador del Programa Nacional de Concertación Cultural del Ministerio de Cultura.

El proyecto se desarrolla en la zona veredal El Frailejón, en la Escuela Rural el Frailejonal del municipio de la calera, bajo la intención de generar relaciones contextuales con el territorio y la práctica artística del dibujo, desde una mirada cartográfica que comprenda la realidades propias de sus habitantes, de modo que se generen lecturas que amplían el ejercicio artístico a nuevos entornos y nuevas lecturas para la representación. Así entonces se busca sensibilizar por medio del dibujo el pensamiento visual y reflexivo en los niños participantes, de modo que comprendan que el dibujo, como suceso creativo, conlleva muchos elementos que hacen parte de la cotidianidad, en donde ellos mismos, desde sus dinámicas cotidianas, son creadores y parte.



Municipio - Calera

A unos 18 km al nororiente de la ciudad capitalina, Bogotá, nos topamos con un municipio del departamento de Cundinamarca, La Calera. En el occidente de la Provincia del Guavio y cerca de las localidades Chapinero y Usaquéen reposa este lugar en el que la piedra caliza o calera, como se decía antiguamente, ha sido fuente de explotación dándole el nombre a este pueblo.

Desde las primeras horas del día, cuando el sol ni siquiera se asoma, los buses intermunicipales abren sus puertas para movilizar a las personas de una ciudad a otra. En la calle 73 con carrera 11, al respaldo de la Universidad Pedagógica Nacional, se coge el bus blanco que avanza lentamente por la carrera séptima hasta la calle 81. La construcción que se adelanta en la calle 72, por la que se han cerrado algunas cuadras, vuelve más pesado el tránsito. Empieza a aumentar la velocidad después de pasar la Av. Circunvalar para tomar Vía La Calera, aunque en algunos tramos del camino, el personal de movilidad cierra el paso para quienes salen de Bogotá pues, en consecuencia, de algunos derrumbes que se han presentado solamente está habilitado un carril, de modo que se alternan quienes entran y salen, dando unos minutos de paso en ambos costados. De esta manera se continúa por carretera pasando por el barrio San Luis, el Peaje los Patios, el mirador, vereda el Hato, Embalse San Rafael, entre otros lugares; acompañada siempre la ruta por ciclistas que desde temprano pedalean sobre la carretera empinada.



El frío de Bogotá se vuelve más cálido al compararlo con los fuertes vientos de la Calera, pues sus pisos térmicos son frío y páramo debido a la distancia que tiene sobre el nivel del mar. En carretera, se puede observar el Embalse San Rafael que se extiende acompañando el camino, siendo esta, una represa que también suministra agua al norte de la capital y municipios cercanos como Sopó y Guasca. Igualmente, permite un fácil acceso al Embalse de Chuza, el cual se surte de la Laguna Chingaza. Se puede decir que la fuente hídrica toma un valor significativo en un municipio como La Calera, pues este, está ubicado como un bello valle sobre el río Teusacá.

La Calera es un municipio pequeño de Cundinamarca, pero, hasta el día de hoy, bien representa la herencia campesina, de manera que la agricultura tradicional de maíz, papa, cubios, cebada, zanahoria entre otros, es fundamental en su economía. Recorrer el territorio visibiliza el desarrollo de la ganadería pues en sus tierras y en las zonas rurales muchos campesinos se dedican al trabajo con caballos, vacunos, ovejas y cabras. Por otro lado, se dedican a la explotación minera de piedra caliza, arenas y producción de cemento. Las riquezas naturales de fauna, flora y zonas hídricas de importancia, ha tenido relevancia para la llegada de turistas, es así como cientos de personas nacionales y extranjeras visitan el municipio dejándose encantar de la realidad agrícola que se convierte en atractivo por los mercados campesinos, las artesanías y los restaurantes de comida típica.

La Calera es un municipio que cuenta con amplia población campesina, esto se debe a que claramente, la extensión del territorio rural es mucho más amplia que la del urbano. Cuenta con 36 veredas, cada una de ellas tiene su escuela, pero no en todos los casos garantiza la educación media y bachillerato para los niños y jóvenes. En su mayoría tienen salón comunal y espacios como polideportivos o canchas en los que se encuentra la comunidad. Sin embargo, una realidad que no se puede negar, es que con el transcurrir del tiempo el territorio se ha ido transformado paulatinamente de manera que los bosques se han reducido, las fuentes de agua se han secado y las pequeñas casas campesinas las han adjudicado a nuevos propietarios, de modo que cada vez se construyen más casas lujosas, prados con lagos artificiales, carreteras con enormes camionetas, sitios de recreación y colegios campestres. Esto ha significado una transformación no solo en el territorio, sino también en los habitantes y pobladores de La Calera.



Vereda Frailejonal

Una de las 36 veredas que hacen parte del territorio de La Calera, es la vereda Frailejonal. Ubicada a 45 minutos del casco urbano de La Calera, siendo alrededor de 11km en bus por la vía destapada y en mal estado. Para llegar a ella se debe tomar la ruta que sale del pueblo, subiendo en horarios establecidos (6:30am; 8:30am; 12:30pm; y, 3:30pm). Sin embargo, hay una gran problemática que se viene presentando; por un lado, cada vez se vuelve más frecuente que los buses que llegan a la vereda no logran subir completamente por el mal estado de la vía, viéndose obligados a devolverse. Y, por otro lado, las autoridades municipales no hacen nada al respecto (según dicen sus habitantes), no se han tomado medidas para la mejora de las calles ni tampoco se piensa en la posibilidad de asignar más buses que lleguen a esta zona rural del municipio.

La vereda Frailejonal, hace parte del páramo de Chingaza que se encuentra en la cordillera oriental. Por la altura en la que se encuentra tiene varios nacimientos de agua dentro de los cuales está Chorro Blanco, de donde se recoge agua para las familias que habitan el territorio. Dicen sus habitantes que antiguamente el amarillo y blanco de los frailejones pintaban el paisaje, cuando la neblina permitía verlo. De hecho, su nombre se debe precisamente a la cantidad significativa de frailejones que había en el territorio. La vereda pasa de ser un sector de pocas casas y personas, que servía de paraje para llegar a otras veredas, a ser una zona de asentamiento, aumentando considerablemente sus habitantes. Este incremento generó la tala de frailejones, con el fin de hacer potreros para el ganado. Actualmente, llegan a la vereda individuos de otros municipios a cuidar las haciendas o fincas de personas externas a la comunidad, por lo que se considera población flotante ante el ir y venir de los sujetos. La ruralidad de la vereda presenta una vida tranquila para vivir, así, ciudadanos cansados del ajetreo de la urbe se han trasladado a este territorio rural.

Frente a la economía o sustento de la comunidad, se sabe que la población cotidianamente se dedica a la agricultura, ganadería, el trabajo con animales como cerdos, caballos, gallinas, perros y ovejas o, desempeñando labores de cuidado, aseo u oficios varios, construcción y vigilancia. Siendo estas las fuentes principales de ingreso para las familias que allí habitan

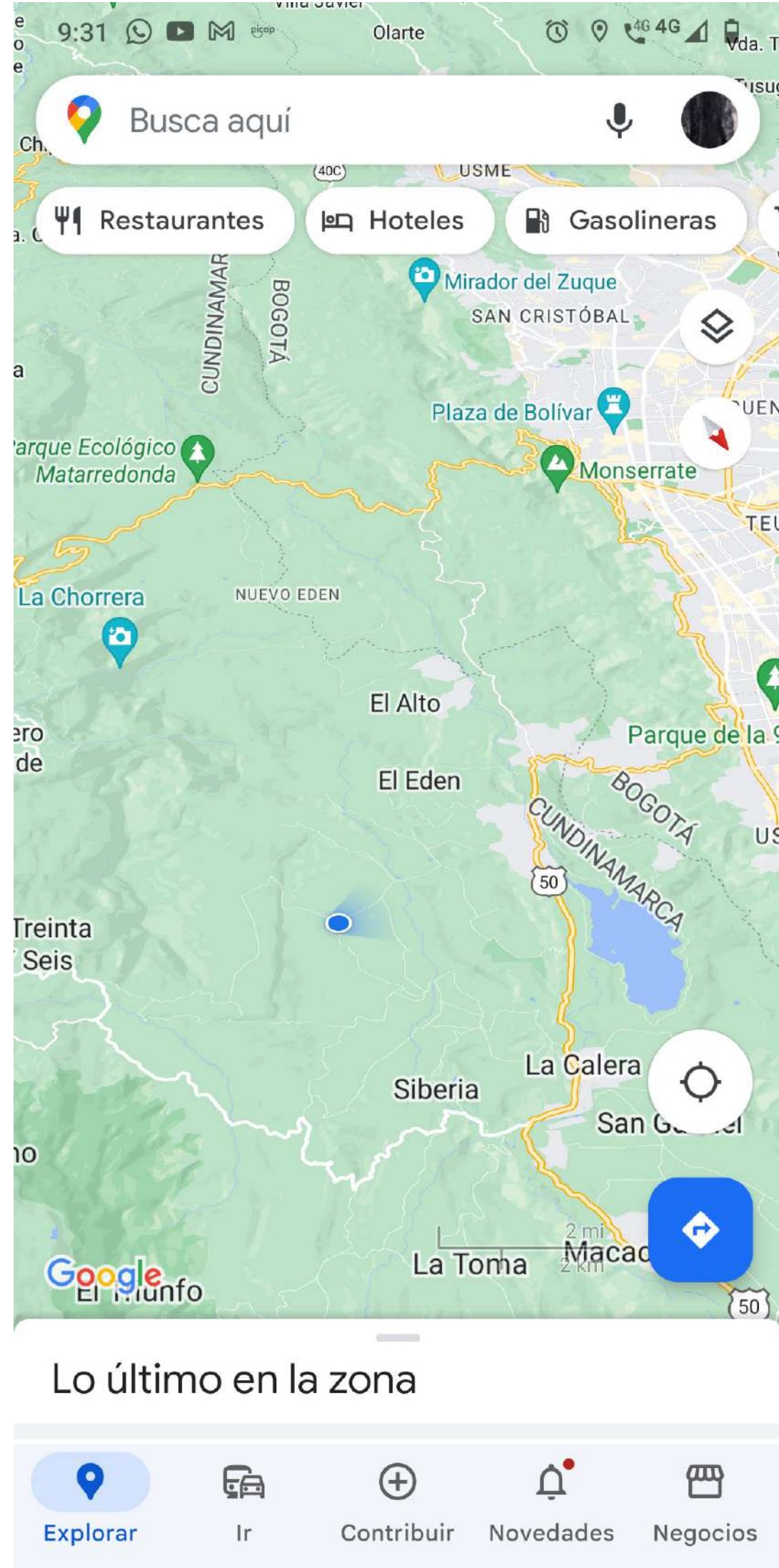
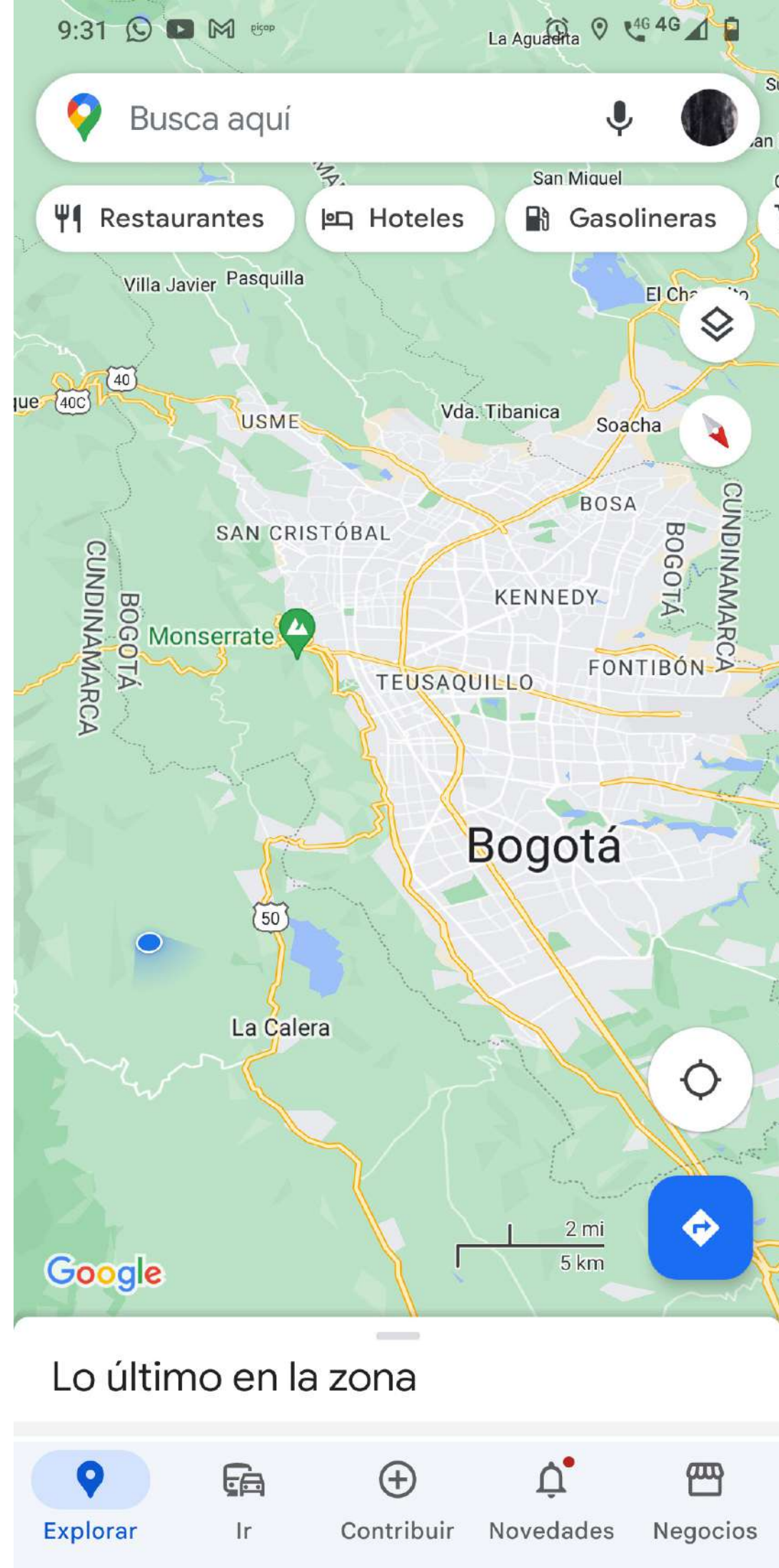
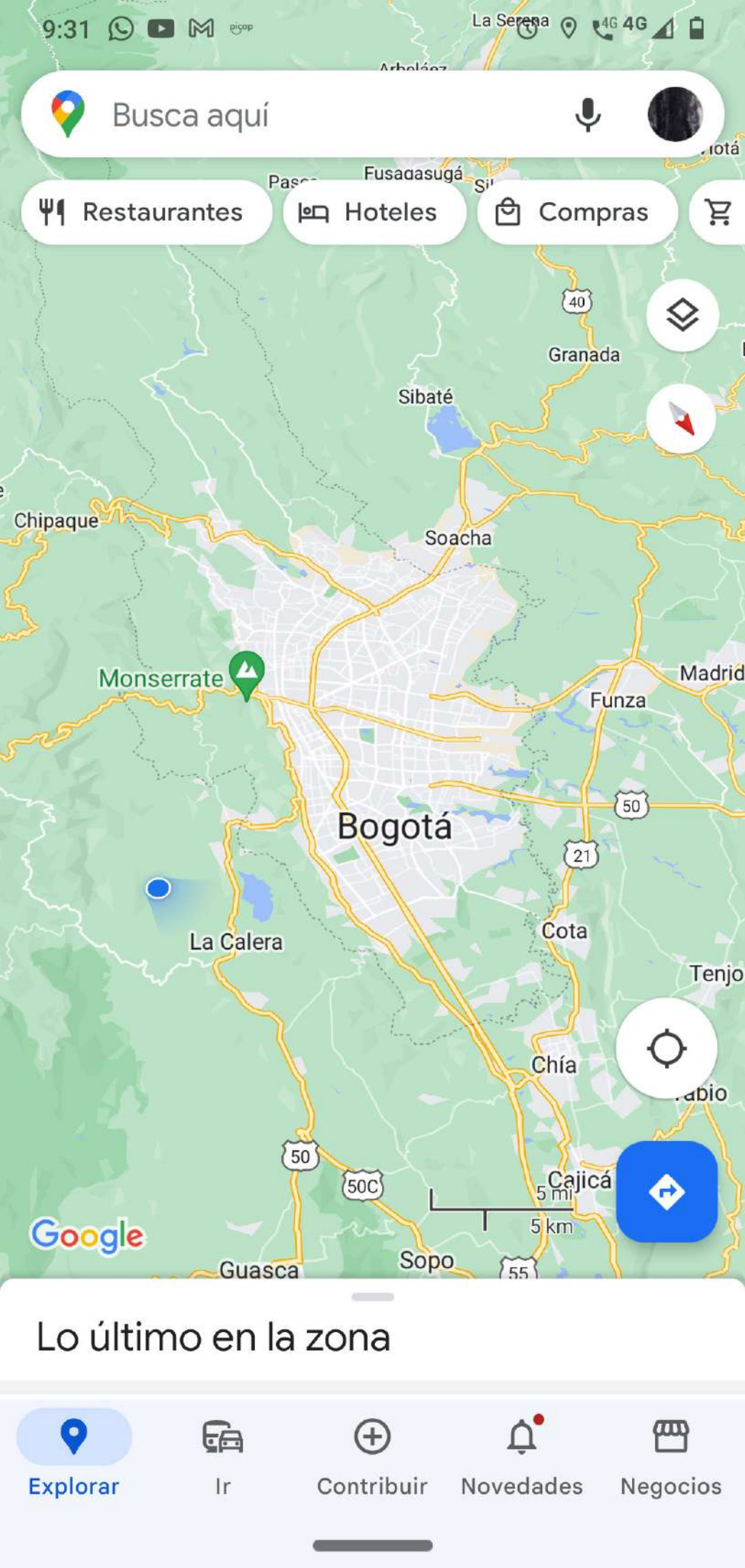




Sujetos y espacialidad - caracterización

En el municipio La Calera, en la ya mencionada vereda Frailejonal, situándonos en el territorio y comprendiendo el contexto del lugar, La Escuela Abierta desarrolla el proyecto *Cartografías del dibujo 2023*, en el marco de la convocatoria del Programa Nacional de Concertación 2023, apoyada por el Ministerio de Cultura. Con el propósito de abrir nuevos espacios de prácticas artísticas, que propendan el acercamiento e intercambio de saberes con las comunidades rurales, se posibilita entablar lazos que extienden el hacer artístico y cultural, más allá de la urbe capitalina.

La iniciativa se llevó a cabo con los niños y niñas de la Escuela Rural Frailejonal, por ello, es necesario comprender que no solamente “el hacer” es considerablemente importante en los procesos pedagógicos, culturales y artísticos, pues no se puede dejar de lado los sujetos que lo llevan a cabo y el espacio en el que se sitúan para su desarrollo. Teniendo presente esto, partimos de la reflexión que suscitó la población y el espacio en la ejecución del proceso artístico-formativo.





Sujetos participantes

De la población participante en el proceso, hay varias cosas que vale la pena mencionar, pues develan la realidad contextual de los territorios y narran las lógicas desde donde se viene comprendiendo el arte. *Cartografías del dibujo 2023*, fue una iniciativa que se desarrolló con la totalidad de estudiantes de la Escuela Rural Frailejonal. En este apartado hablaremos concretamente de los sujetos que hicieron parte del proceso y más adelante entraremos a enunciar el entorno y espacios de acción.

El proceso formativo se llevó a cabo con el total de estudiantes de la institución, los cuales son 23, quienes cursan los grados de preescolar, primero, segundo, tercero, cuarto o quinto y tienen entre cinco y catorce años. Es una escuela mixta, multigrado y unitaria, de ahí que dentro de la misma aula convergen personas de diferentes cursos y edades, al respecto profundizaremos en el siguiente apartado.

El encuentro con la población permitió identificar ciertas realidades de los sujetos, logrando caracterizar a los habitantes del territorio y claramente a los actores que hacen parte del ambiente educativo. La mayoría de los niños y niñas hacen parte de familias nucleares y/o monoparentales y pertenecen a familias predominantemente campesinas. Algunos de los padres y madres han vivido varios años en este territorio, de manera que sus hijos e hijas nacieron y crecieron en él. Sin embargo, se observa que, en varios hogares, la incidencia en el territorio es de pocos años, son personas que llegan en búsqueda de las oportunidades o tranquilidad que el campo les ofrece.

Gran parte de los/as estudiantes pertenecen a familias que viven en grandes haciendas, en las que sus padres trabajan cuidando y realizando diferentes oficios en ellas. Esta situación les posibilita el tener un lugar para vivir, un ingreso económico fijo, además de beneficios como internet y televisión con cable, dadas por el “patrón”, como comúnmente son llamados los dueños de las fincas. Hay hogares en los que las personas ya llevan muchos años viviendo en la vereda, por lo que cuentan con casa propia y terreno dedicado a la ganadería y la agricultura. Otros trabajos comunes realizados por los padres y madres de la vereda son la vigilancia, construcción, transporte, y todo tipo de oficios del cuidado.

Los trabajos y labores que desempeñan los familiares de los/as estudiantes inciden de manera directa en sus vidas, develando aspectos propios de la personalidad de cada uno/a y de las formas en las que enuncian su identidad. La obsesión que tiene Luis con las tractomulas y dibujarlas constantemente en su cuaderno, viene de la admiración que tiene por su padre conductor de estos enormes vehículos; Valentina nos cuenta que su padre es panadero, así que trabaja en una panadería en la Calera pero también hace ricos productos para vender en la vereda y para el consumo de la familia, ella sueña con sacar adelante un negocio más grande y próspero con su papá, así que desde ya está aprendiendo las técnicas necesarias; el padre de Ángel es constructor, él también quiere desempeñarse en lo mismo, el encanto que genera esta labor se hace evidente cuando señala una casa y afirma “esa casa de allá, la hizo mi papá”. Tomando como ejemplo a sus padres muchos de los estudiantes afirman que quieren en un futuro dedicarse a lo mismo que ellos. Claramente no son todos/as, pues hay quienes también sueñan con ser futbolistas, como Sol, Kevin y Kelly.

Podrían mencionarse particularidades de cada uno de los niños y niñas de la escuela, sin embargo, podemos decir que, la mayoría son hijos de campesinos, que portan una relación cercana con el campo, la ganadería, la agricultura, los animales y en general con la naturaleza, pero son ellos también campesinos y se reconocen como tal. Ayudan a sus padres a cuidar los animales, ordeñar las vacas, a sembrar, como dice Sol “*uno aprende todos los días el trabajo de la ganadería*”.

En cuanto a aspectos socioeconómicos, identificamos que hacen parte de familias humildes, hay casos que presentan condiciones de hacinamiento y pobreza. Algunos han tenido la posibilidad de construir su vivienda o de heredar de algún antepasado la casa en la que habitan. Otros viven y cuidan, la de sus patrones, como ya se mencionó anteriormente. Frente a servicios públicos nos encontramos con un factor común de escasez de agua y mala calidad del recurso, por lo que es natural la recolección de aguas lluvia en el territorio. Luis comenta que en su casa no hay luz ni energía eléctrica, ya que no tienen postes cerca. En servicios de telecomunicaciones cuentan casi todos con internet, televisión y telefonía móvil, al respecto, encontramos que los niños y niñas tienen gran apego a los celulares.



De las actividades que disfrutan o hacen en sus tiempos libres, encontramos que las más mencionadas son: jugar fútbol, realizar tareas, ver películas y muñecos en televisión, usar el celular, dibujar, escuchar música, pasar tiempo con la familia, ayudar en las labores del campo (especialmente con los animales), dormir, montar bicicleta, estar con amigos, entre otros.

En cuanto a las formas de relacionamiento entre ellos, observamos que existen vínculos fuertes entre los estudiantes y de estos, con el profesor. La unidad del grupo se hace evidente, así como el apoyo hacia quienes más lo necesitan. Sin embargo, la confianza parece ser una excusa en el aula de clases para hacer comentarios a los compañeros, surgiendo conductas agresivas e hirientes. La interacción devela escenas de violencia física y verbal, que se ha naturalizado como forma de relacionamiento y encuentro entre los y las estudiantes, pero que el maestro ha logrado mediar y erradicar un poco a través del diálogo, la reflexión y las consecuencias que estas acciones pueden tener en los y las demás.

Durante los ejercicios nos topamos además de lo anterior, con niños y niñas dispersos, a los que les cuesta concentrarse y escuchar. Pero también eran estudiantes para admirar, alegres, soñadores, creativos y divertidos. Tienen gran amor por la naturaleza y por el campo, que afirman no les interesa vivir en la ciudad, en Bogotá menos porque es muy ruidosa y no hay tanto verde, dicen. Son individuos emprendedores, que han visto el trabajo de sus padres o acudientes y ahora ellos, emprenden de forma autónoma, como Ángel, que cada que ve la posibilidad vende a sus compañeros figuras en origami, o Duban que hace pulseras. Son estudiantes que valoran su escuela y a su maestro, que cuidan de ella, la limpian y habitan como si fuera su hogar.

Los estudiantes fueron sin lugar a duda la población directa con la que llevamos a cabo la iniciativa. Empero, el ambiente educativo tiene otros actores importantes que de manera indirecta aportaron en el proceso de formación. El profesor Andrés Roberto Bustos acompaña a los estudiantes del Frailejón. La relación existente entre el maestro y los estudiantes parece ser cercana, se ve el apego y confianza que tienen los niños y niñas con él, quien ejerce su labor docente desde una pedagogía del amor. La enseñanza la acompaña de apoyo, risas y corrección frente a los malos comportamientos que pueden llegar a transgredir a otras personas. La imagen de maestro en esta escuela no significa autoridad desmedida o único portador de conocimiento, sino más bien, es un individuo que convierte al niño en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje y, asume su papel como dinamizador de la vida en el aula al servicio de los intereses y necesidades de los estudiantes.



El hecho de que solo haya un maestro, con casi 25 estudiantes, de diferentes edades y en grados diversos, implica un desgaste físico y mental para quienes ejercen esta labor. Sumándole que evidenciamos que el maestro desempeña una misión que sobrepasa la de enseñar, pues es cercano a las familias y procura saber qué acontece con los niños, preocupándose realmente por ellos. Los esfuerzos que hace para que la escuela no se caiga de mugre, la intencionalidad de recuperar los espacios de la institución, la participación en acciones administrativas que le sean adjudicadas, entre otros, son actividades que hacen parte de su día a día.

La ecónoma es una parte fundamental dentro de la escuela, pues es la persona encargada de preparar los almuerzos para los niños y niñas del colegio rural. A veces se presentan situaciones problemáticas en este aspecto; por un lado, los retrasos con los pagos y el poco reconocimiento económico que se les da a quienes preparan la comida. Las ecónomas normalmente son mujeres que habitan la vereda y que diariamente ganan 20 mil pesos por ir a la escuela a cocinar a los niños. Dice la señora Marina que ella lo hace como un servicio y por amor a la comunidad, pues el ingreso que dan es muy poco y no alcanza para vivir. Por otro lado, los alimentos que deberían llegar cada semana presentan retrasos, es decir que en algunas ocasiones llegan en una semana los alimentos de las anteriores, generando una acumulación de productos que son propensos a dañarse o, la escasez para cocinar en algunas semanas. Frente a esto, dicen los niños que la señora Marina hace magia para que le rindan los alimentos y el profesor Andrés saca las cajas de las verduras, arroz, fruta y demás, repartiendo los alimentos para que los lleven a casa, evitando así, que estos se echen a perder. Los estudiantes contentos salen del restaurante con sus bolsas de mercado preguntando entre ellos qué les tocó.

La labor que prestan está ligada con la calidad de la educación de los niños y niñas. Es imposible estudiar de manera eficiente y aprender teniendo hambre. Muchos de estos niños en sus hogares no tienen las tres comidas diarias, por ello, la falta del almuerzo o de la persona que lo prepare, se convierte en una problemática que afecta directamente a los sujetos y el ambiente de aprendizaje educativo. Mujeres como la señora Marina dan su tiempo, esfuerzo y amor para alimentar a los niños de la vereda, aunque las condiciones laborales sean paupérrimas.

La Escuela Abierta y los profesionales que conforman el equipo de trabajo, ponen al sujeto en el centro de los procesos formativos; el accionar pedagógico y artístico se convierte en la herramienta por medio de la cual se cuestiona la realidad, se reflexiona y se impacta para transformar. Comprendemos y resaltamos la importancia que tiene cada uno de los actores que hicieron parte de esta iniciativa de manera directa o indirecta, pues fueron ellos los que hicieron posible el desarrollo de este bonito proceso y que diariamente sostienen sus escuelas rurales. Tenemos la certeza de que los niños y niñas que participaron culminan el proceso con una nueva perspectiva del dibujo, con reflexiones en torno a este que quizá nunca se habían hecho, percibiéndolo, además, cercano y constante por medio de la experiencia artística con la que se puede transformar y conocer los propios contextos.



Sobre los espacios de acción y el entorno

Si bien los sujetos son el centro en los procesos pedagógicos y artísticos, no podemos hablar de este sin situarlo en un espacio. El escenario donde se lleva a cabo la acción de los individuos tiene mucha relevancia, puesto que, de él depende en gran parte la facilidad o dificultad para alcanzar los objetivos planteados dentro de cualquier proceso. Así pues, situamos dos espacios concretos que incidieron significativamente en la ejecución de la iniciativa. Por un lado, el escenario de acción directa y por otro, el entorno veredal.

En cuanto al escenario de acción directa está la escuela rural de la vereda, Escuela Rural Frailejonal, la cual es uno de los centros educativos anexo a la Institución Educativa Rural Departamental el “Salitre” ubicada vía la Calera; esta es la sede principal, cuenta con primaria, secundaria y media vocacional. Frailejonal es una escuela multigrado o unitaria, es decir, en el escenario educativo uno o dos docentes están a cargo de un grupo de estudiantes que se encuentran en diferentes grados académicos. Anteriormente se expresó el reto y dificultad que esto supone para los maestros en cuanto a cargas excesivas que repercuten en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en la salud física y mental del docente.

El espacio del aula de clase es pequeño para la cantidad de estudiantes que hay, el maestro debe ingeniarse la distribución de los alumnos por grados, dando la espalda unos a otros, separando los cursos de preescolar y primaria, para poder darle orden al espacio, tener mejor manejo de grupo para enseñar a cada uno, procurando una experiencia significativa y de adecuado aprendizaje. Los talleres se desarrollaron en un salón de clases, por lo que cada jueves se debían mover las mesas a los bordes del aula, acomodando las sillas y disponiendo el espacio según convenga para la actividad. Nos acompaña también el frío y la neblina que se cuelan por las rendijas de puertas y ventanas; la brisa es persistente, golpea los rostros en cada paso, hace mover las ramas de los árboles, las puertas y las hojas sobre los pupitres.

Saliendo un poco de la estructura física de la escuela, es pertinente situarlas en un espacio geográfico que configura e influye en muchas de las dinámicas presentes al interior de estas. Para llegar a la escuela Frailejonal, se debe primero llegar a la cabecera de La Calera. Allí, se toma el bus que sube por la avenida destapada rumbo a la vereda, tiene un trayecto de aproximadamente 45 minutos. El transporte que permite el acceso a la escuela es un poco complicado, pues tiene horarios específicos de circulación. La primera ruta sale a las 6:30 am, esta es la que se debe tomar para poder llegar a la escuela alrededor de las 7:20- 7:30 am. El trayecto en el bus, el subir y bajar de los habitantes revela aspectos del contexto veredal. Los adultos mayores que toman la ruta se saludan por el nombre, se conocen entre ellos; el conductor a veces se detiene para entregar encargos, para frente a una casa y da la bolsa a alguien que recibe sobre la carretera “*tome doña, los huevitos pal caldo*” y continúa manejando.

Este es el trayecto que se toma para llegar desde Bogotá. Empero, las circunstancias de los niños son completamente diferentes. Para algunos de los estudiantes la distancia entre viviendas y la escuela es amplia. Un gran número de estudiantes llegan y se van caminando, el sendero destapado y la inclinación de la montaña dificulta los pasos. Las lluvias que humedecen la tierra y generan huecos barrocos no solamente ensucian los zapatos o hacen que los pies se hundan en el suelo, sino que también, impide que el bus llegue hasta la escuela, por lo que debe retroceder y quienes lo esperábamos, emprendemos el descendimiento por la montaña. Varios caminan entre 20 minutos y 1 hora desde sus casas hasta la escuela, o como Ángel que dos veces a la semana baja por el sendero para asistir a sus clases de música y tarda casi dos horas, a veces le gana a la ruta y otras sus compañeros le saludan por la ventana, dice él “*yo no cojo atajos, porque algunos atajos cuestan la vida*” así que solo (la mayoría de las veces) con sus cortas piernas dibuja un largo camino. Las condiciones económicas no siempre les permiten pagar el bus, y los conductores de las rutas ya no dejan que paguen 500 pesos o lo que tengan, como solían hacer antes. Están algunos pocos que acuden en bicicleta, moto o carro. Sin importar las dificultades de movilidad, estos niños y niñas diariamente llegan a su escuela.





Además de lo anterior, en cuanto al entorno veredal, es fundamental destacar la ruralidad del espacio, pues esto tiene gran importancia en el desarrollo de la iniciativa y presenta particularidades contextuales que dan sentido al proyecto. El estar inmersos en un espacio verde, en la montaña, rodeados de la naturaleza, con árboles en los costados, habitando la escuela con perros, comer la miel de las flores, las aves que picotean en el suelo y después emprenden vuelo, el poco y casi nulo sonido de los autos, son aspectos que caracterizan el territorio que día a día pisan los niños, su escuela. En la ventana de uno de los salones de clase, está la interrogante ¿A qué nos suena ser campesinos? plantearse esta pregunta supone situarse en un territorio y enunciarse desde una identidad concreta. Por ello, abrazamos esta pregunta para plantear nuevas cuestiones que interpelen a los sujetos por el entorno que les rodea, el lugar que habitan, la escuela en la que estudian. Su contexto como un gran dibujo y ellos como constantes dibujantes, el territorio como escenario en el que confluyen imágenes que les otorgan una particularidad como sujetos, comunidad y territorio.

Reflexión pedagógica El hacer práctico

La Escuela Abierta desarrolla el proyecto “*Cartografías del Dibujo 2023*”, siendo esta la segunda versión de proyecto, llegamos a un municipio del departamento de Cundinamarca, la Calera, concretamente a la Escuela Rural el Frailejonal en la vereda Frailejonal. Con el propósito de abrir nuevos espacios de prácticas artísticas, que propendan el acercamiento e intercambio de saberes con las comunidades rurales, se posibilita entablar lazos que extienden el hacer artístico y cultural, más allá de la urbe capitalina.

Anteriormente llevamos este proceso en los municipios de Sibaté y Soacha, siendo una experiencia pedagógica completamente diferente, pues, aunque los tres municipios tienen convergencias en diferentes esferas, las realidades contextuales, el tiempo, los espacios, la población y demás, hacen que la práctica pedagógica se transforme y sea distinta. Desde nuestro hacer organizacional y como equipo de trabajo, hemos identificado la necesidad actual de abrir espacios de formación que involucren otros lenguajes artísticos y que garanticen la participación de las comunidades que viven en zonas rurales; al caracterizar los territorios notamos que suelen tener un fuerte desarrollo comunitario, sin embargo, las experiencias, prácticas artísticas y el acceso a estas no siempre se logra. Ante esto, La Escuela Abierta, busca llevar a los territorios procesos reflexivos en torno al arte que posibiliten y promuevan el disfrute de los derechos culturales, especialmente en zonas veredales y rurales.

La iniciativa “*Cartografías del dibujo*”, como su nombre bien lo dice, busca, cartografiar los entornos cercanos a partir del dibujo, de manera que los sujetos participantes reconozcan el territorio y su incidencia en él, a través del dibujo como mecanismo de pensamiento visual. El arte, devela al espacio que se habita, como suceso colectivo, la reflexión artística y contextual permite comprender que no es dibujar por dibujar, sino proyectar un mapa en el que cada parte, es resultado del todo y en el que, el dibujo está en la cotidianidad de los individuos y los contextos que se habitan.

Cuando hablamos de un proceso formativo, es necesario comprender que cada acción que se realiza debe tener una intencionalidad pedagógica. De aquí que *el hacer* es considerablemente importante, pero siempre desde una perspectiva que contempla a los sujetos y el espacio como transversal a la acción desempeñada. La propuesta de La Escuela Abierta rompe con la forma tradicional de formación artística, de modo que propone el acercamiento al dibujo a partir de nuevas concepciones que inician desde la sensibilización frente al dibujar, al dibujo y al dibujante.



Desarrollo práctico de los encuentros

A continuación, se ahondará en cada una de las sesiones desarrolladas en la Escuela Rural Frailejona, situando las actividades, la intencionalidad y el impacto que quiere generar a través de la reflexividad y sensibilización sobre el dibujo. En total se llevaron a cabo ocho encuentros con todos los y las estudiantes de la escuela, siendo un total de 23 niños y niñas que se encuentran entre los 5 y 14 años, quienes pertenecen a los grados entre transición y quinto de primaria. Las sesiones se realizaron a partir de una ruta pedagógica establecida, en la que hay una secuencia circular, de manera que cada encuentro da paso al siguiente, asumiendo una correlación necesaria pues no son talleres separados, sino más bien, un proceso formativo que tiene continuidad dentro y fuera del aula.



El cuerpo es dibujo

Se dice comúnmente que para dibujar necesitamos un instrumento que pinte, sea lápiz, color, pintura u otros; y que, requerimos un medio tangible para sobre él, trazar y constituir los dibujos. En este encuentro se plantea el propio cuerpo como herramienta de dibujo. Esto en primer lugar porque es el que sostiene el elemento que pinta, pero ni siquiera es solamente la parte del cuerpo que lo sostiene, se trata también de las articulaciones que hacen posible el movimiento, de los sentidos que interfieren en la acción, observar, escuchar, tocar. Es el cuerpo, mediador entre aquello que genera lo que comúnmente entendemos por dibujo y la herramienta usada para generarlo. Por otro lado, comprendemos que el dibujo sale del cuerpo. Los pasos al caminar van dibujando, sea en forma de pisadas o como líneas imaginarias que se trazan mientras andamos, delineando en el asfalto. No se llega al dibujo sin el cuerpo, en cada acción va pintando; al respirar, bostezar, caminar, nadar, hablar, bailar, reír... el cuerpo dibuja.

Para que los y las estudiantes comprendan esta premisa de *“el cuerpo es dibujo”* se desarrolla una primera actividad en la que, se dibuja desde y con el cuerpo. Se convierte en un pincel que traza las letras que configuran alguna palabra, se hace evidente que cambia la forma según la corporalidad, la “a” marcada de forma distinta por cada cuerpo y aunque se está dibujando intencionalmente, se sitúan acciones cotidianas en las que dibujamos inconscientemente, porque es natural, constante y continuo que el cuerpo dibuja. Hacemos la invitación a los y las estudiantes de que sean conscientes por unos minutos de su propio cuerpo, descubriendo y creando dibujos con él. Se disponen en la cancha de fútbol a caminar, empiezan un poco tímidos, pero después se van soltando y cambian los pasos cortos por saltos, rollos en el piso, corren, giran, mueven las manos hacia arriba, suben los pies, se agachan y demás. Esta misma actividad se realiza, pero ahora en el papel, es decir, los recorridos y formas corporales que se asumen se van representando con un lápiz en la hoja, sobre la superficie se vuelven puntos, líneas, curvas, manchas... dibujo.



El cuerpo dibuja, pero también es dibujo, este a su vez, puede representarse. Se le entrega una hoja a cada estudiante, el maestro asume una posición baja, su cabeza toca sus rodillas y su cola no toca el suelo, inmóvil por unos minutos mientras quienes le ven, con un lápiz pintan lo que consideran que su cuerpo está dibujando. Rocas, tortugas, túneles o montañas, cada persona interpretando desde su subjetividad. ¿Cuál es el mejor dibujo? se concluye que ninguno porque el dibujo es cuerpo, algunos quizá se acercan más a alguna forma, pero se comprende primero, que no se es buen dibujante, sino que se llega al dibujo, que la consciencia del propio cuerpo posibilita esto.

Las actividades lograron que los y las estudiantes reflexionaran sobre el papel del cuerpo en el proceso creativo, de manera que es una herramienta poderosa que marca la ruta del dibujo, por medio del cual se pueden expresar y representar ideas artísticas. Pero fundamentalmente, se sitúa el cuerpo como dibujo, porque siempre está trazando, no para, ni siquiera en la quietud. La cotidianidad, (aunque no seamos conscientes de ello) está permeada por el dibujo, por cuerpos que esbozan desde la realidad personal, familiar, en comunidad y sociedad. Al final del encuentro, se despiden los estudiantes y, entre risas dice Ángel “*mire profe, me voy pa la casa dibujando.*”

El dibujo es espacio

Nos centramos en esta sesión con el entorno que hay afuera del cuerpo, pensando que todos los dibujos ocupan un espacio y cada cuerpo interpreta el espacio de forma diferente. Es importante ser conscientes del espacio, por tal motivo, iniciamos con una actividad en la que, sin ver, los cuerpos son movidos de un punto a otro con el objetivo de regresar a la inicial, recorriendo el mismo camino por el cual se les orientó. Al principio se les cambiaba de manera lenta, a pasos cortos y casi que, en línea recta, pero la dificultad fue aumentando. Se les trasladaba corriendo, jalando, dando vueltas, e incluso los pies se levantaban del piso; asombrosamente, siempre regresaron al punto inicial, lo cual manifiesta la consciencia que tienen los estudiantes sobre su espacio, pues reconocen su aula y se pueden ubicar en ella incluso sin ver.

Si afirmamos anteriormente que el cuerpo es dibujo y que siempre estamos dibujando con él, es preciso mencionar que el dibujo también sucede en un lugar, escenario o superficie, no puede darse en la nada y tampoco pueden varios ocupar exactamente el mismo espacio.

Para lo anterior, se realizaron dos actividades que posibilitaron la comprensión desde lo práctico y lo real. En primer lugar, los y las estudiantes se acomodaron en parejas, uno enfrente del otro y se les invita a observarse detalladamente, ¿cómo está distribuido el rostro? ¿dónde está cada parte? ¿Pueden distinguirse los ojos de la nariz? Observar al otro permitió identificar que en nuestra cara cada parte tiene su espacio, es decir que la nariz no puede ocupar el mismo lugar que los ojos y que incluso los labios no se sitúan en la totalidad del rostro, cada espacio que ocupan es importante porque en gran medida definen también la configuración física de la persona. Algunos de los ojos ocupan más espacio dependiendo de la cara, puede pasar igual con la nariz, la boca; variar según la distancia entre una parte y otra, la posición, que haya o no lunares. Pasados unos minutos de solo observar, se entregan las hojas, se les pide que ahora, dibujen a sus compañeros teniendo en cuenta la espacialidad y dimensiones.



La segunda actividad que realizamos para aclarar este tema consiste en que cada uno/a eligiera un objeto del salón para dibujar en toda la hoja, es decir, debía ocupar la mayor cantidad de la superficie del papel. Al terminarlo eligen otro objeto del salón y lo pintan dentro del anterior. Cada estudiante hizo el ejercicio con cuatro elementos diferentes del aula, en donde el resultado era que unos contenían a los otros, pero siempre ocupaban un espacio particular, quizá se combinaban y parecía el mismo, pero no, estaban encima o debajo, al lado, en frente, pero, así como en el salón, en la hoja también cada dibujo tenía su espacio.

La sesión logra resaltar que, así como en la realidad nosotros ocupamos un lugar, que estamos contenidos en un espacio, que, a su vez, está sujeto a uno más grande y así infinitamente, en el acto de dibujar sucede lo mismo. Es importante definir un espacio visual en la superficie del dibujo, lo que ocupa, las dimensiones y demás. Por ello es posible decir que el dibujo es espacio.



El espacio es tiempo

Es fundamental ser conscientes del espacio en el que estamos, así como que, al habitarlo no se esfuma el tiempo. Sucede rápido o lento, incluso, aunque se esté quieto, el espacio se configura en él. Recorridos visuales que contemplan la cotidianidad que también tiene su tiempo, constante, rutinaria, permanente o inestable. Decir que el espacio es tiempo significa que hay una relación intrínseca entre ambos.

En esta sesión partimos de un ejercicio que posibilita entender el tiempo a partir del dibujo. Se le da una hoja y un lápiz a cada estudiante, se les pide que con los ojos cerrados dibujen la respiración. ¿La respiración? sí, cada individuo traza su inhalación, poniendo figuras o formas diferentes según la experimentan en su interior y la convierten mientras sale, en dibujo; constante, pausada, agitada, con el cuerpo inmóvil, paralizado, ciego, trazos que se dan dejando la libertad a la mano como si escuchara la respiración. Dibujar la respiración permite dar el ejemplo a los y las estudiantes de que si pensamos en el tiempo a la hora de plasmarla en el dibujo no terminaríamos, a no ser que muramos (como bien dijo Guadalupe), pues el aire que se inhalaba y exhalaba no se detenía, fluía en el salón de clase.







El tiempo es línea

En la escuela se ha enseñado a representar el tiempo y el transcurrir de este, por medio de una recta, de una línea infinita que se extiende sin detenerse en cada instante. Nosotros lo pensamos no como una recta, si lineal pero curvo, redondo, o de forma incierta, pero no deja de ser línea. Para el encuentro se propone en primer lugar un ejercicio en el que, con los ojos cerrados, se usa una mano para tocarse el rostro mientras la otra, al mismo tiempo va dibujando líneas que representan aquello que se va sintiendo con el tacto, la imagen mental va construyendo una imagen real en la hoja.

Al finalizar, cada uno/a tenía su propio autorretrato. Al observar el dibujo, quizá no se asemejaba mucho a sus rostros. Sin embargo, la intención de reflexionar sobre el tiempo convertido en líneas a través de los trazos que genera una mano mientras sigue la otra que palpa el cuerpo, se logró. Al mirar el resultado, la hoja reflejaba un montón de líneas, no siempre rectas, que fueron producto del tiempo que transcurrió mientras tocaban, pero que, a su vez, en cada una de ellas, del trazo en sí mismo, hay tiempo; rápido, lento, grueso, forzado o sutil, pero siempre lo hay. Lo mismo sucede con las líneas trazadas sobre superficies que no son de papel, con los pies al caminar, al ordeñar la vaca y con la patada que se le da a la pelota en el partido de fútbol. Como bien dice Nicolás *“A lo largo de la historia y mientras pasa la vida, cada persona va trazando sus propias líneas”*.

Lo anterior para comprender y dar una noción del espacio y el tiempo en un acto tan cercano como es respirar. Posteriormente, se realiza una actividad en la que espacio y tiempo se configuran teniendo implicaciones concretas en el dibujo. Se les da una hoja de papel que doblan tres veces, es decir, ya no es una superficie de 30 cm sobre la que van a dibujar, el espacio se redujo notablemente. Van a tener 10 segundos para dibujar el cuadro del mico que tienen frente a ellos/as. Se cuenta el tiempo y evidentemente, solo algunos trazos surgieron y se ven en el papel. Se abre un poco la hoja doblada y se les da más tiempo, sucedió que pudieron dibujar mucho más y los objetos estaban en una dimensión más cercana a la del cuadro modelo. Se aumentó el espacio de la hoja y el tiempo hasta llegar a tener 30 min para dibujar en un recuadro del mismo tamaño que la imagen que estaban representando. Al plasmar sobre alguna superficie un objeto (en este caso el cuadro del mico) que reposa inmóvil en la pared como modelo, se observa que, al figurarlo, el tiempo le da movimiento, permite mayor detalle, dar claridad y ser objetivos sobre lo que ocupa y las dimensiones. Así es que, el tiempo que tardamos en comprender el espacio determina el dibujo.

Se reparten nuevas hojas, la indicación es que impriman la mayor cantidad de texturas que logren identificar del salón en ellas. Se capturan diferentes elementos del entorno, de manera que, al hacer las líneas sobre la hoja, que a su vez está sobre lo que se quiere imprimir, surge un dibujo. Fue bonito ver como parecía que los elementos del aula se trasladan a medida que pasa el tiempo y con cada línea producida por el movimiento de la mano sobre la hoja.



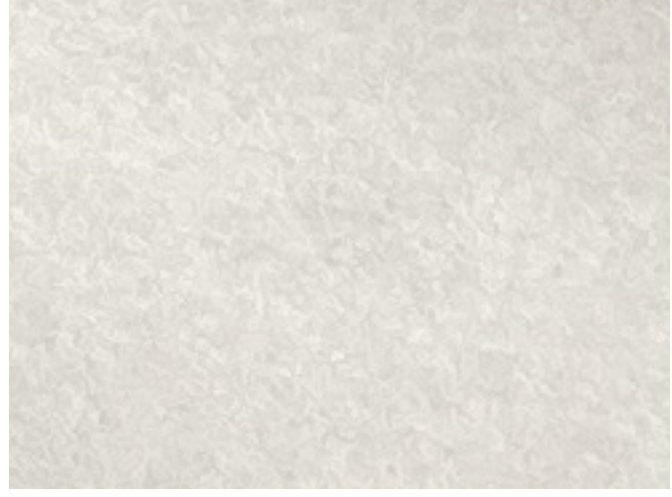




La línea es límite

Para comprender esta premisa, los estudiantes se disponen corporalmente para dibujar. Cada uno acomoda su mano de la manera que se sienten más cómodos y a gusto para dibujarla. Se llegará al dibujo no con el trazo de la silueta o de una forma establecida mentalmente sobre lo que conocemos por “mano”; sino que, se observa con detalle, se identifican las líneas que le conforman y éstas se plasman en la hoja. Las líneas que le constituyen son múltiples, ¿cómo lo sabemos? porque los límites de cada una, el inicio y el fin, permiten identificarlo. La luz del espacio, que toca también la mano, marca las líneas y pronuncia los límites. Tonalidades diversas, sombras, luces, escalas que se tambalean entre claros y oscuros, se representan en el papel estas líneas y se llega al dibujo no buscando inmediatamente la forma, se llega a esta a través de las líneas marcadas, separadas.

En un ejercicio de identificar las líneas para ubicar el límite, observamos el rostro como unidad de líneas que marcan límites y definen fronteras con el espacio exterior. Sentados frente al otro, se reconocen los colores que se llevan puestos, los tonos diversos. Cuidadosamente se miran ¿Cuál es el límite? responden ellos, “donde termina cada línea de la cara”. Hay una línea evidente, que marca el límite, que separa el fin del rostro y comienzo del espacio que rodea, la frontera trazada. Lo mismo sucede en el exterior, las líneas que definen sus aulas, la escuela, las de la cancha, la vereda, el municipio, en sus casas. Por los límites podemos separar e identificar las diversas líneas que nos rodean.







El límite es borde

Podríamos entender el límite como la línea o frontera donde algo termina, cambia. Ahora, añadimos un nuevo término, el borde, el cual hace referencia a la franja que define el límite de un objeto o superficie. Es decir, los límites al transformarse pueden generar nuevos bordes.

Para esta sesión se sitúa a los/as estudiantes en un costado del aula de clases, frente a la ventana. Se define el marco grande de la ventana como el borde, que en la hoja de papel sería justamente el borde de esta. La intención era que cada estudiante tuviera por 3 minutos un pastel de algún color con el que representará todos los objetos que están inmersos en el borde definido, con ello, ya sabemos que se tenían que definir los límites entre un objeto y otro, o de los objetos en sí mismos, para que el resultado concuerde con la realidad. Mientras transcurren los tres minutos pintan, por ejemplo, todos los elementos que captan color rojo, terminan el tiempo y un nuevo tono llega a sus manos, con este hacen lo mismo y así sucesivamente con los distintos colores.





El borde es forma

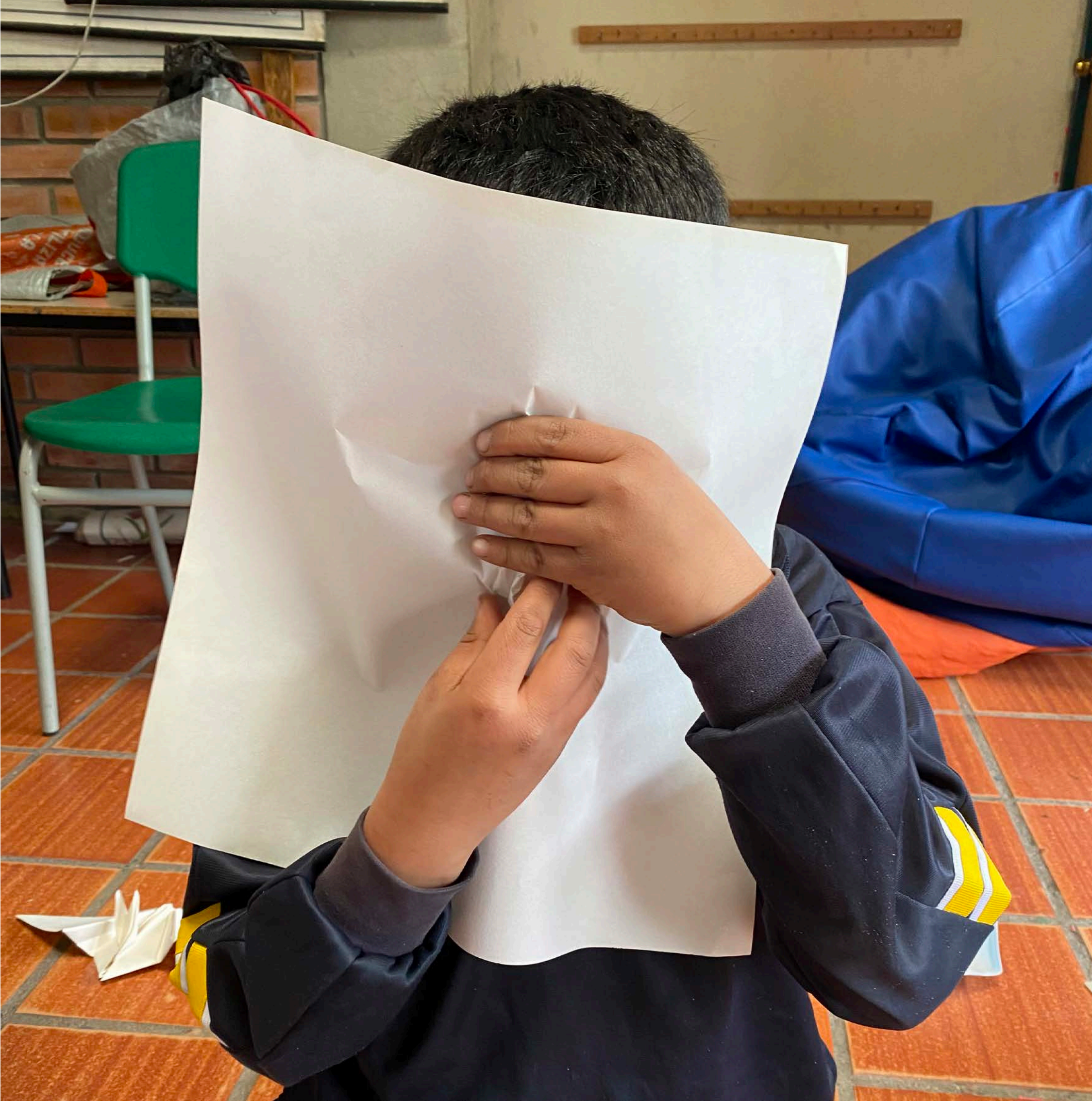
Llegamos a la penúltima sesión. Quizá cada vez que se avanza en el proceso formativo se visibiliza cómo se llega al dibujo. En un principio las actividades y la propuesta metodológica exigen un poco más de sensibilización, reflexionar sobre las posibilidades del hacer artístico. Sin embargo, poco a poco, se acercan a lo figurativo del dibujo. Este tópico de *el borde es forma*, nos introduce claramente a la forma porque los bordes marcan la parte externa de un objeto o superficie, las definen.



Salimos a caminar a la escuela, cada uno/a de los/as estudiantes debía seleccionar un elemento de la naturaleza. Tomaron hojas, plantas y flores, de tamaños, colores y figuras diferentes entre ellas. Primero observan a detalle lo que podrían ser los bordes del objeto, lo plasman en el papel y desde allí configuran su dibujo hasta hacerse visible la forma. Se complejiza un poco cuando ya no dibujamos sobre papel, sino sobre el asfalto, se definen los límites de la cancha y se trazan los bordes que ocupará cada uno para pintar sobre el suelo. El borde se expande y eso nos lleva a una forma que aprovecha el espacio y se extiende en él. Se llega a la forma.

Un modo más sencillo de comprender que el borde es forma resultó con la segunda actividad que realizamos. Se les pasa una hoja a los/as chicos/as, se les van dando diversas instrucciones que siguen con su propio papel. Se transforma con dobleces, se modifican los bordes, se van marcando y dibujando líneas al plegar el papel; al final, la forma... ¿cuál? un murciélago, la intervención de los bordes culminó en una forma, un pequeño animal volador de papel.





La forma es cuerpo

Pasados siete encuentros, llegamos al último, el octavo. El proceso finaliza con la sesión de *la forma es cuerpo*. Decimos que la totalidad de los talleres responde a un proceso circular, porque si nos damos cuenta cada encuentro inicia con la última palabra de la anterior y hay un punto en el que llegamos a la primera, al cuerpo. Con el ejercicio del murciélago en papel ya se develó en gran parte esta premisa, porque sí, el murciélago era un cuerpo, hubiera pasado lo mismo si se hubiera hecho una casa, un avión o una flor, formas que son a su vez cuerpos vivos, inertes, como animales u objetos.

Aunque quizá la temática era bastante familiar, realizamos un ejercicio en el que se intervino el papel sobre la cara, con los dedos se dibujaban, se marcaban las formas del rostro, ojos, nariz, boca, pómulos y demás, al quitarlo, encontramos rostros en ellas; hubo varios abstractos, la forma no parecía un cuerpo, estaban difíciles de descifrar, otros, eran como el reflejo que se da en el espejo al mirarse.

Para culminar el encuentro y en general el proceso, hicimos un ejercicio final. Con gotas de témperas que dejaban caer sobre las hojas, cada uno creando figuras según sus gustos. Desde el principio se podrían definir algunas formas, sin embargo, estas cambiaron completamente una vez que doblan el papel a la mitad y lo abren nuevamente. ¿Qué es? Cuerpos diversos resultaron de las pequeñas figuras de pintura; se multiplicaban además cuando la interpretación de la imagen podría definirse como una mariposa, para otro una tractomula e incluso, para una tercera persona era un avión que estrelló. Un mismo dibujo interpretado desde varias subjetividades, narrado, convertido en historia, dibujado también con el lenguaje.





La forma constituye el cuerpo, vuelve a él y es él. Desde la particularidad del propio territorio, del propio cuerpo, que, a su vez, es dibujo, movimiento, espacio, tiempo, línea, borde, límite, forma y después, vuelve al cuerpo. Es el todo, es un suceso común y colectivo. ¿Qué significa? que el dibujo está en todo y que todo, es dibujo.

Percepciones y voces de los/as niños/as de la Escuela
Rural el Frailejonal

“El dibujo es muy importante porque siempre ha estado en la vida, digamos... en la historia. Antiguamente, antes de que existieran las cámaras y todo eso, la gente hacía los dibujos con sangre, después con carbón cuando descubrieron el fuego y así sucesivamente. Los pictogramas, los hacían para comunicarse y así se entendían. Y todas esas cosas que hacían en las rocas y paredes, eran dibujos” Nicolás Cruz.

“Para todo se necesita dibujar, digamos para construir la casa, primero hacen un plano. Yo creo que dibujar es importante. Yo dibujo hartito cuando termino de ayudar a mi mamá con mi hermanita, soy bueno dibujando la naturaleza, las aves, los árboles, solo que yo me tomo mucho tiempo para que quede muy chévere” Luis Gutiérrez.

La mayoría de los y las estudiantes, al iniciar el proyecto definen el dibujo como el trazo de formas que se hacen con lápiz o con color sobre una superficie, especialmente el papel. Sin duda alguna afirman que es importante dibujar, pero esa importancia la encasillaron en una forma de pasar el tiempo libre, de entretenimiento, distracción y expresión. La acción del dibujar era asumida como una actividad consciente que se lleva a cabo teniendo materiales con y sobre los que se pueda pintar. A partir de esta iniciativa se les propone a los/as niños/as nuevas formas de pensar el dibujo, sensibilizando y experimentando que en su cotidianidad está presente; pero también en sus cuerpos, en lo externo a ellos, en la escuela, en la familia, en la vereda y el territorio.

Generar preguntas por aquello que nos rodea, por lo que sucede en los contextos que habitamos y que configuran a los sujetos, es sin lugar a duda una forma de gestar pensamiento crítico, de adquirir conocimientos y de reflexionar constantemente la realidad en la que estamos inmersos. De esta manera, fue que poco a poco, con cada una de las sesiones, cuestionando a los estudiantes y poniendo su cotidianidad en el centro, se logra deconstruir algunas ideas fijas sobre el dibujo, que le encierran y lo limitan a un hacer con papel y lápiz, ajeno muchas veces; de representación, imitación y técnica. Al comprender desde otra perspectiva el dibujo, sucede lo mismo con la noción de dibujante, ellos lo son y lo saben. Descubren, además, que si no son buenos dibujantes pueden llegar a serlo ¿por qué? porque un buen observador, es un buen dibujante.

Así pues, traemos las voces de quienes nos acompañaron en este proceso, los/as niños/as de la escuela Frailejonal, las enunciarnos para develar las formas en que comprendieron el dibujo a partir de esta experiencia pedagógica situada.





Cuerpo - Dibujo

La timidez del primer día es notable al inicio, pero dura poco. Las risas empiezan a salir de sus rostros y la dureza de sus cuerpos se transforma. Sobre el asfalto frío, aprovechando que no está húmedo el suelo y que la neblina no recubre la cancha, vemos el asombro en los rostros de los estudiantes cuando comprenden que el dibujo es cuerpo y a lo largo de los talleres reafirman con convicción esta premisa.

“El cuerpo es dibujo porque naturalmente, nosotros podemos representar cualquier cosa con el cuerpo; un lápiz, animales, el río o cualquier otra cosa” Nicolás Cruz.

Inicialmente comprendido desde la imitación. Sin embargo, Nicolás destaca una perspectiva intrigante sobre la naturaleza humana y su relación con el mundo que le rodea. Al describir al cuerpo como un dibujo que puede representar cualquier cosa, se resalta la versatilidad y la capacidad de expresión que poseemos, siendo dueños de los movimientos del cuerpo, logrando hacer representaciones con él. Se convierte en un medio de comunicación para interactuar y expresar pensamientos, emociones, conceptos. Se puede leer la intención que nos define como sujetos creativos, conectados con la naturaleza y capaces de expresar la diversidad y la complejidad de la existencia mediante la interacción con nuestro entorno.



“Uno puede ser muy creativo, es como si fuéramos un lápiz grande y cada vez que vamos caminando o haciendo algo se va pintando” Luis Gutiérrez.

Luis reconoce que la creatividad está íntimamente ligada a nuestra existencia y a las experiencias que vivimos. Todos con la capacidad innata para ser creativos, de manera que cada paso que damos deja una huella. Pero, además, pone la imagen del lápiz en movimiento, no habla de que es estática, un proceso dinámico y en constante transformación. A medida que se exploran caminos, se enfrentan desafíos y se vive el día a día... vamos trazando.

“Ahora ya entiendo que uno puede dibujar con su mismo cuerpo, hace líneas, trazos, siempre que yo camino estoy dibujando. El cuerpo es un arte porque si nos ponemos a pensar todos los días dibujamos con el cuerpo, cuando llego a la escuela caminando o moviendo mis brazos” Ángel Cortés.



“Apenas nos movemos hacemos una línea, es imaginaria, pero es como ir dejando marcas” Adrián Gómez.

Se logra una concepción en la que el cuerpo mismo es un instrumento para dibujar, ya no solo representa, sino que, es el cuerpo en sí mismo quien va trazando. Se asocia el acto de dibujar con el cuerpo y ya no solo con lápices, pinceles y hojas. Cada paso que damos, Cada movimiento que hacemos puede dejar un rastro, seguramente invisible.

Duban explica que el cuerpo es dibujo poniéndose de pie y caminando por el salón. Duban Gamboa.

Explicar inmediatamente con una acción más que con palabras, es evidencia de que se reconoce el acto de dibujar como una manifestación natural y continua que sale del cuerpo y de las experiencias diarias. Es ver la presencia del dibujo en la forma más sutil, en el caminar y que, aunque es cercano a veces es imperceptible.

“La gente cree que no sabe dibujar porque no tiene técnicas o porque son poco creativos. Eso significa que solo comprenden lo material y olvidan otros aspectos. Yo creo que ellos no saben que todos los días están dibujando, obviamente no con un color y una hoja, pero sí en sus casas, en el trabajo, acá en el municipio incluso cuando saludan o cuidan a sus hijos” Nicolás Cruz

Sigue creciendo el significado, reconociendo el dibujo desde una perspectiva mucho más amplia y diversa de lo que normalmente se concibe. Nicolás resalta la idea de que el dibujo no se limita a representar imágenes en el papel, sino que está presente en la vida y no solo en los niños, sino también en los adultos que cuidan de sus hijos, en la siembra, al ordeñar una vaca, entre otras. De hecho, sitúa a todos los individuos como potenciales dibujantes, ya no son solo los artistas o personas con habilidades técnicas, somos todos, dibujando siempre.



“Para dibujar, lo primero que necesitamos es movilidad y pues... el cuerpo. Un lápiz solo no puede dibujar, necesita la mano u otra parte que la sostenga” Sol Pinilla

En otras palabras, se podría decir que “el dibujo sale del cuerpo” incluso si es un lápiz la herramienta que traza. Sol destaca que, un lápiz no puede dibujar sin el soporte y la acción del cuerpo. El cuerpo es el que da vida a las ideas y emociones que se quieren plasmar en el papel, y es quien convierte un instrumento externo en una herramienta artística.

“Nosotros dibujamos todo el tiempo, incluso sin darnos cuenta, cuando caminamos, corremos, con la voz, y también con la mirada, porque... si digamos veo para allá ya se está haciendo una recta” Sol Pinilla.

La existencia como un cuadro en blanco, donde se dejan marcas a través del movimiento, acciones y expresiones. Se trazan líneas y formas mientras interactuamos con el entorno.



Dibujo - Espacio

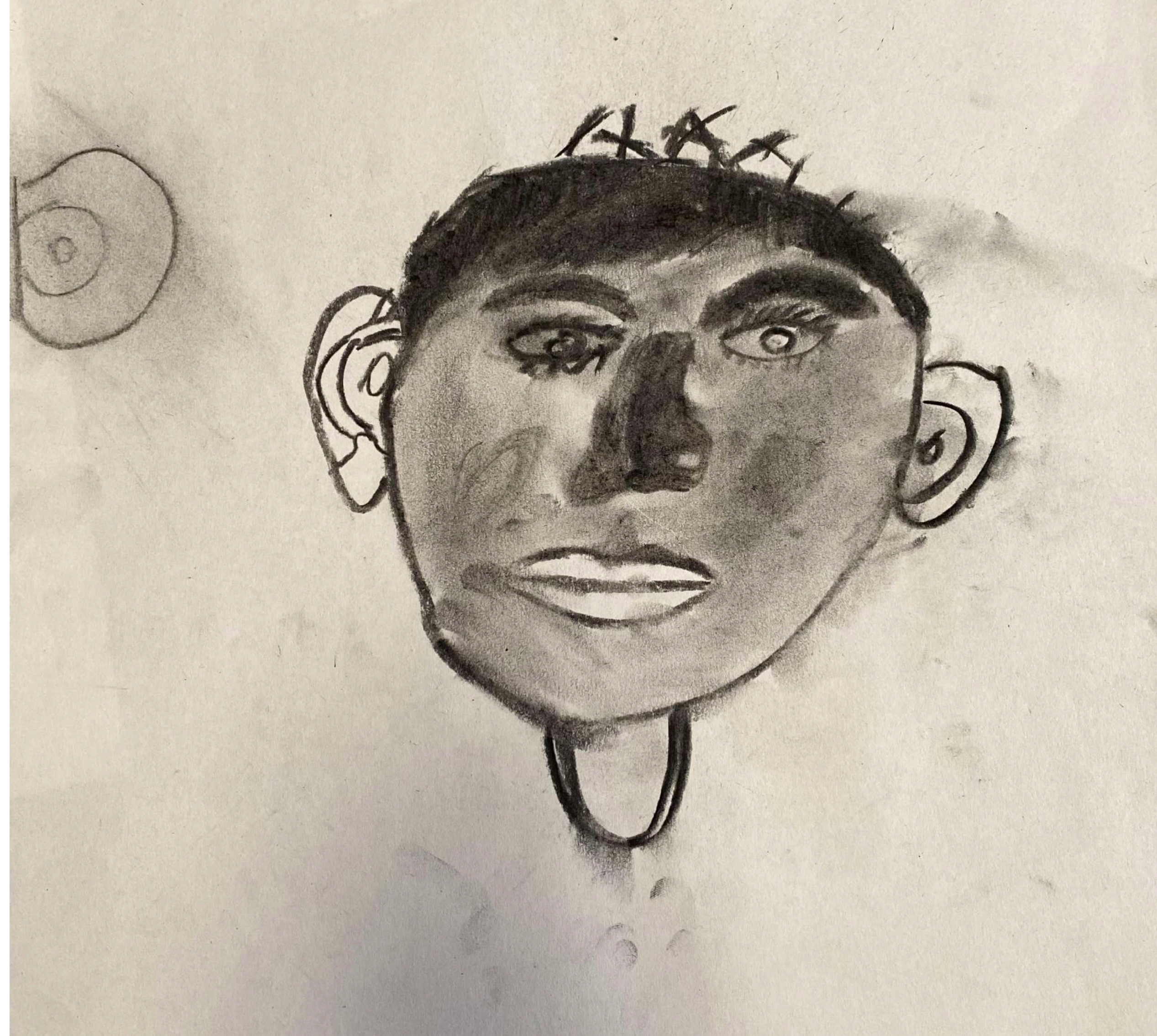
Caminado y recorrido, siempre habitado, siempre existiendo.

“Yo reconozco el lugar entonces eso me permitía que, aunque me moviera rápido el profesor me pudiera ubicar sin ver, también sirve contar y retroceder en los movimientos para volver al punto inicial” Sol Pinilla.

El reconocimiento de un espacio que se habita con frecuencia. Ya dicho que el cuerpo es dibujo, lo situamos. Reconocer el lugar, tener presente el punto de partida y volver a la inicial es muestra de la conciencia espacial, que para el dibujo es fundamental.

“En todos los espacios hay objetos, pero igual si quitamos todos los objetos de un espacio sigue existiendo el espacio” Guadalupe Quintero.

Esta frase surge de una actividad en la que los estudiantes deben ser conscientes de su espacio, elegir un objeto y dibujarlo, sucesivamente debían hacer objetos uno dentro del otro, la dimensionalidad fue importante para reconocer su salón. El asombro y las risas estaban, en que dentro de un caballo de mar estaba un reloj o que, en una ventana había un bebé. Guadalupe reflexiona sobre la naturaleza del espacio y cómo va más allá de los elementos físicos que lo ocupan.



“Cuando dibujamos una pequeña cosa puede crecer o hacerse más grande, las dimensiones son muy importantes” Mariana Orjuela.

Esta frase salió de la boca de una de las chicas más tímidas del salón, aunque pareciera demasiado sencilla de comprender hay una profundidad en estas palabras. Se puede decir que se resalta algo fundamental dentro del proceso creativo. El potencial ilimitado para expandir la creatividad, la concepción de la imaginación como capaz de dar vida a ideas aparentemente imposibles y hacerlas palpables. Habla también de las dimensiones al dibujar, pero no son únicamente las físicas que se hacen evidentes en la obra, sino que se trata del significado y profundidad que se le puede dar al dibujo, por ello, estos chicos dicen frecuentemente que por medio del arte uno puede transmitir mensajes y expresar sentimientos. Me parece rescatable que la dimensionalidad tome tanta importancia (a propósito del espacio) porque si lo situamos en la realidad de estos chicos/as de la escuela Frailejonal es una forma de ver que en la cotidianidad se enfrentan desafíos o proyectos que pueden parecer pequeños, sin embargo, dándole la importancia a cada detalle se pueden expandir y alcanzar grandes cosas.

“El espacio puede cambiar dependiendo de diferentes cosas, por ejemplo, cuando yo me voy a mi casa el camino no siempre es igual porque si me troncho el pie, me encuentro un perro, si llueve y hay barro, siempre cambia. en el dibujo creo que también porque el espacio que se tiene hace que podamos pintar más grande o pequeño” Ángel Cortés.

Evidentemente, el espacio no es estático, sino cambiante y dinámico, esto en la vida cotidiana y en el hacer artístico. Bien dice Ángel que su camino o ruta hacia casa puede ser afectado por determinadas circunstancias imprevistas que lo pueden modificar. En el dibujo, puede ocurrir lo mismo, el espacio que se tiene para crear puede influir en el resultado final del dibujo. La adaptabilidad en el espacio disponible es esencial en el proceso creativo.

“Siempre se dibuja en un espacio. Por ejemplo, el profe está dibujando en una esquina, está en el salón, en la escuela, en la vereda, en la calera y así podemos seguir infinitamente” Luis Gutiérrez.

El dibujo está situado, no en el vacío. Ocurriendo siempre en lugares, arraigado a contextos que le otorgan significado.

“Hay que entender el espacio para dibujar, es como cuando jugamos fútbol” Kelly Galet.

Kelly trae en esta frase la premisa de “el cuerpo es dibujo”, y efectivamente en cada pase y movimiento se va dibujando. Ahora bien, el espacio es dibujo porque cuando dibujamos se requiere la comprensión del espacio para crear composiciones armoniosas y equilibradas, no solo hablando del tamaño o dimensiones de la hoja, sino de cómo se organiza y se utiliza el espacio que tenemos en relación con los elementos que se quieren dibujar. Lo mismo que pasa en la cancha de fútbol, no todos pueden ser arqueros o delanteros.



Espacio - Tiempo

“Profe, tres minutos cuando uno está jugando es re poquito pero cuando uno está respirando o se queda quieto a uno le coge el sueño, pasa lento el tiempo” Jesús Buitrago.

“El tiempo es importante porque cada cosa necesita el tiempo y pues obviamente no para, a menos que nos muramos” Guadalupe Quintero.

Comenzamos a comprender el tiempo... cada uno desde su singularidad.

“El dibujo que hicimos fue sobre el tiempo, yo utilicé la respiración haciendo los trazos, iba con el lápiz dibujando segundo a segundo cuando salía el aire y después otra vez cuando entraba... de cualquier tiempo puede resultar un dibujo” Fabian Gamboa.

“Fue chévere cerrar los ojos y entender la respiración, o sea, como salía de uno lentamente o a veces más rápido” Luis Gutiérrez.

Estos comentarios surgen de la actividad de ser conscientes de la respiración y dibujarla. Fabian describe el uso que le dio a la respiración como guía en el proceso creativo. Plasma el paso del tiempo en cada trazo con el lápiz. Es pensar también que cualquier tiempo puede dar lugar a un dibujo, a veces incluso en pequeñas acciones como respirar, van generando líneas. Luis, por otro lado, manifiesta que la introspección en esta actividad le permitió ver la variedad de rapidez y fluidez que puede existir en la respiración. Por ello, en el momento de dibujar se pueden explorar aspectos de la vida como la respiración y el tiempo.

“Entre más tiempo haya, más se puede entrar en detalle del dibujo” Santiago Bejarano.

“Y con el tiempo podemos perfeccionar las cosas” Fabian Gamboa.

Y es que efectivamente el tiempo es un aspecto fundamental en el hacer artístico, así como en la cotidianidad. Dice Santiago que la disponibilidad de más tiempo para el desarrollo de un dibujo permite entrar en más detalle. Con él se puede explorar y dedicar o no minuciosamente en el dibujo, enriqueciendo la composición final. Para Fabian, el tiempo posibilita el perfeccionamiento de la obra, siendo un aliado en el proceso artístico, pero, también el tiempo supone de paciencia, dedicación y práctica para conseguir los resultados que se esperan.

“El tiempo es importante cuando dibujamos porque sin este no se puede dibujar, porque no alcanzamos a hacerlo... Yo hice este dibujo. Primero tenía diez segundos, me tocó hacerlo rápido, no me quedó muy bien pero no alcancé. Después uno en 30 segundos, pude hacer más cosas, más detalles, le hice la cola al mico y quedó mejor. Acá un minuto, ya me salió más o menos todo, con más detalles porque alcancé a hacer las montañas, pasto y flores, con 5 minutos el mono me salió más entero y se entiende mucho más el dibujo. En el de media hora ya sí me salió todo, incluso el río, quedó muy detallado. Es como que la importancia del tiempo en mi dibujo fue que en el primer dibujo no me alcanzó para pintar todo, en cambio al final si pude hacer todos los detalles que quise, aunque si hubiera tenido más pues le pongo más cosas o lo coloreo, por ejemplo, se puede dibujar con más calma” Ángel Cortés.

“Comencé haciendo un dibujo en 10 segundos, no alcancé a hacer la cara, pero esta línea iba a ser la forma de la cara del mico. Después fueron 30 segundos, ya pude hacer la cara con los ojos y la boca. En el de un minuto hice la cola, más especificada la cara, las orejas y todo eso. En cinco minutos quedó mejor el cuerpo, el pasto, el camaleón que casi no se ve, las montañas y el lago. En 30 minutos quedó mucho mejor, sus brazos, su cola, todo...” Diego Gutiérrez.

Ya se había rescatado el valor del tiempo en el dibujo con lo que Fabián y Santiago dijeron. Ahora bien, a partir de la actividad desarrollada, Ángel y Diego se dan cuenta de que efectivamente la importancia del tiempo es indiscutible en el dibujo e influye directamente en este. Los estudiantes experimentaron con diferentes lapsos de tiempo y en espacios diferentes de hoja (la hoja estaba doblada inicialmente y se iba ampliando cada tramo de tiempo) la realización de un pequeño cuadro, con lo que pudieron observar que la duración y espacio afectan el resultado final de sus creaciones. En la cantidad de detalles incorporados, la riqueza de elementos nuevos, el buscar la precisión y comprensión de la imagen, entre otros. El tiempo pues, permite explorar y plasmar con mayor profundidad las ideas y detalles a la hora de dibujar.

“Mientras nosotros estamos acá el tiempo siempre está pasando, también cuando pensamos o dibujamos” Diego Gutiérrez.

“Depende del tiempo que tardamos en comprender el espacio saldrán determinadas imágenes o dibujos que además se pueden cambiar y transformar” Valentina Nieto.

La naturaleza constante e ininterrumpida, fluido, periódico y firme. Ese es el tiempo. Una realidad continua, en movimiento incluso, cuando estamos enfocados en actividades, pasa así nosotros no seamos conscientes o pensemos en su persistente transitar.

El espacio es tiempo, en interacción y relación innata. En el proceso creativo, la comprensión del espacio puede influir en cómo representamos pensamientos en el papel. El tiempo en el que se comprende el espacio, su relación con la forma y contenido influye en la manera en la que visualizamos y materializamos las ideas artísticas

Tiempo - Línea

“Con más tiempo más líneas se pueden hacer, más detalles”

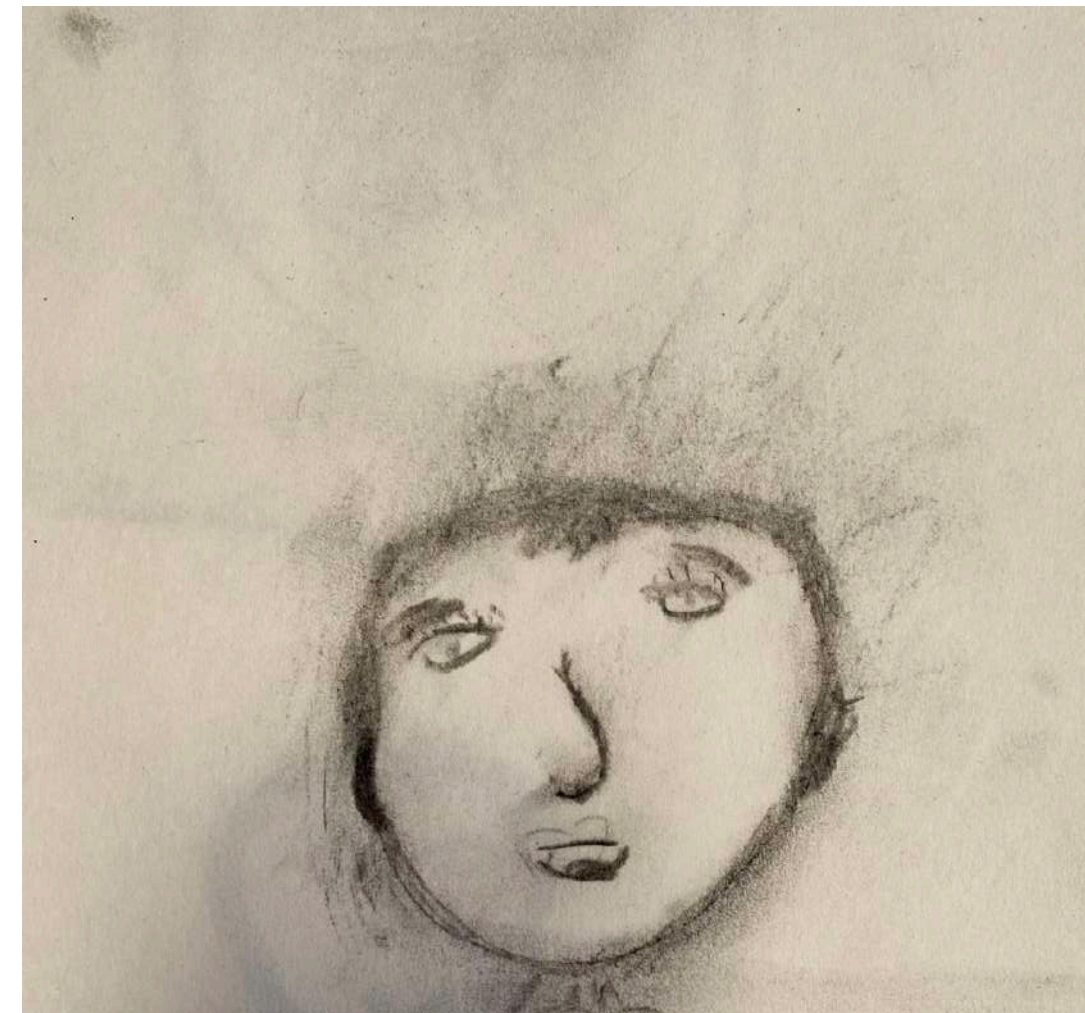
A propósito del apartado anterior entra un nuevo término, las líneas...

“Entre más tiempo estemos en este mundo más líneas vamos a alcanzar a hacer, es como una recta numérica, entre más tiempo también será más larga la línea” “A lo largo de la historia y del tiempo cada persona va trazando sus propias líneas” Nicolás Cruz

El dibujo ya lo empiezan a asumir en la cotidianidad estos pequeños, lo ven más cercano y no solo en el papel. Es muy cierto lo que dice Nicolás (que también mencionaron otros de los y las estudiantes) frente a la inmensidad de oportunidades que tenemos de trazar líneas, estas entendidas como acciones, experiencias, aprendizajes y demás. Pero es importante saber que la línea va a la par de nosotros, de quien la va trazando, porque es a través del tiempo que la línea o líneas de cada sujeto se constituyen.

“En la escuela cuando escribimos, cuando cocinamos, jugamos futbol y nos movemos, pues se van generando líneas, que... porque estamos vivos entonces el tiempo va pasando” “Las líneas son infinitas y algunas veces también necesitas un espacio en blanco” Guadalupe Quintero.

Plasmada en acciones en concreto, que realizan ellos diariamente. En las interacciones y las vivencias vamos generando líneas, sean comprendidas en sentido abstracto o simbólico, pero también literal, al escribir, dibujar, pintar. Guadalupe habló en varias ocasiones de la línea como algo infinito, pero también añade los espacios en blanco porque al dibujar, si se llena una hoja completamente de líneas, es difícil diferenciar una de otra, o los objetos y formas que pueden resultar de las mismas.



“Cuando uno colocaba la hoja en alguna de las texturas u objetos del salón y pintaba era como que con líneas se calcaba, entonces las líneas van haciendo como una huella, una marca” Luis Gutiérrez.

Este es el sentir de Luis, fruto de la actividad que se desarrolló en el aula. Con este ejercicio no solamente se logró identificar el entorno que les rodea, sino que también, se capturan y reflejan características de las superficies sobre la que se pinta y esto simplemente haciendo líneas. Luis siente que el papel captura las imágenes de su escuela con cada línea que traza y al final, se comprendió que lo mismo se puede hacer en cualquier lugar y momento.



Línea - Límite

“Las líneas son límites porque cuando dibujamos hay un punto del que no nos podemos pasar”

Santiago Bejarano.

Comprender las líneas como límite, significa y representa la marca o el punto de detención. En el proceso creativo o al dibujar, son fundamentales. Para expresarlo de otra manera puede ser que, las líneas sirven de fronteras y separan una forma de otra, con ellas se establecen límites visuales, que, si no existieran, la composición y el resultado final, serían líneas que no dan claridad o coherencia a lo que se está dibujando. También es importante la idea del punto del que no se puede pasar, ya que implica definir hasta dónde se quiere llegar y claramente, especificar cuándo acaba el dibujo.

“Son como las puntas, por ejemplo, el límite de la montaña es la punta” Mariana Orjuela.

Fue concurrente que los y las estudiantes relacionaran las líneas con las puntas o con fronteras. Esto, permite imaginar cómo en un dibujo al juntarse las líneas o al extremo de una se marca el límite. El ejemplo de la montaña posibilita imaginar que la cima y el punto más alto es el límite. Hay una línea evidente, que marca el límite, que separa, el fin del objeto y comienzo del espacio que rodea, la frontera trazada. Lo mismo sucede en el exterior, las líneas que definen sus aulas, la escuela, las de la cancha, la vereda, el municipio, en sus casas. Por los límites podemos separar e identificar las diversas líneas que nos rodean.

El tiempo como línea y la línea como límite les da un lugar crucial a estas en la representación visual. Al dibujar, las líneas se utilizan y de ella nacen diversas formas, que, además, entendemos la línea no siempre recta, a veces puede tornarse curva, redonda, es moldeable.





Límite - Borde

“Uno puede usar los límites y los transforma para generar nuevos bordes”, “Cuando se unen los límites se generan nuevos bordes” Sol Pinilla.

Los límites comprendidos no como barreras, por lo tanto, pueden transformarse.

“Lo que hicimos hoy fue que, con unos pasteles, nos daban un color y teníamos que marcar los objetos de ese color para poder hacer un retrato del espacio que estábamos pintando. Cuando se dice que el límite es borde significa que cuando dibujamos hay que tener presente los bordes para poner por dentro todas las figuras que caben” Luis Gutiérrez

“Entre más limitados sean los bordes menos espacio hay, el borde determina el espacio” Jesús Buitrago.

Se dijo desde el inicio que “el buen observador es buen dibujante”, esta actividad de utilizar un solo color para marcar o representar todos los objetos que hay del mismo tono, implica un desafío que involucra no solo el mirar a detalle el entorno, sino también la disposición y dimensión para lograr configurar la imagen. No fue un ejercicio sencillo, pues implicaba tener presentes las líneas y que se deben trazar, no olvidando que hay un borde que no se puede pasar, tanto en la hoja de papel como en el objeto que se va a dibujar, en este caso la ventana. Sin lugar a duda, los límites y bordes influyen en la percepción del espacio pues determinan la extensión y el tamaño.



Borde - Forma

“Tenemos un sinfín de posibilidades de hacer formas con los bordes” Nicolás Cruz.

Indudablemente, el transformar y adaptar los bordes hace que se den las formas. Al moldear e intervenirlos se puede jugar con las dimensiones creando profundidad, movimiento o texturas. Esto no solo sucede con los objetos o elementos tridimensionales, pues al dibujar pasa lo mismo, los bordes determinan qué formas surgen en las muestras artísticas.



“Los bordes definen las formas, si tú te sales del borde puede cambiar la forma”
Santiago Bejarano.

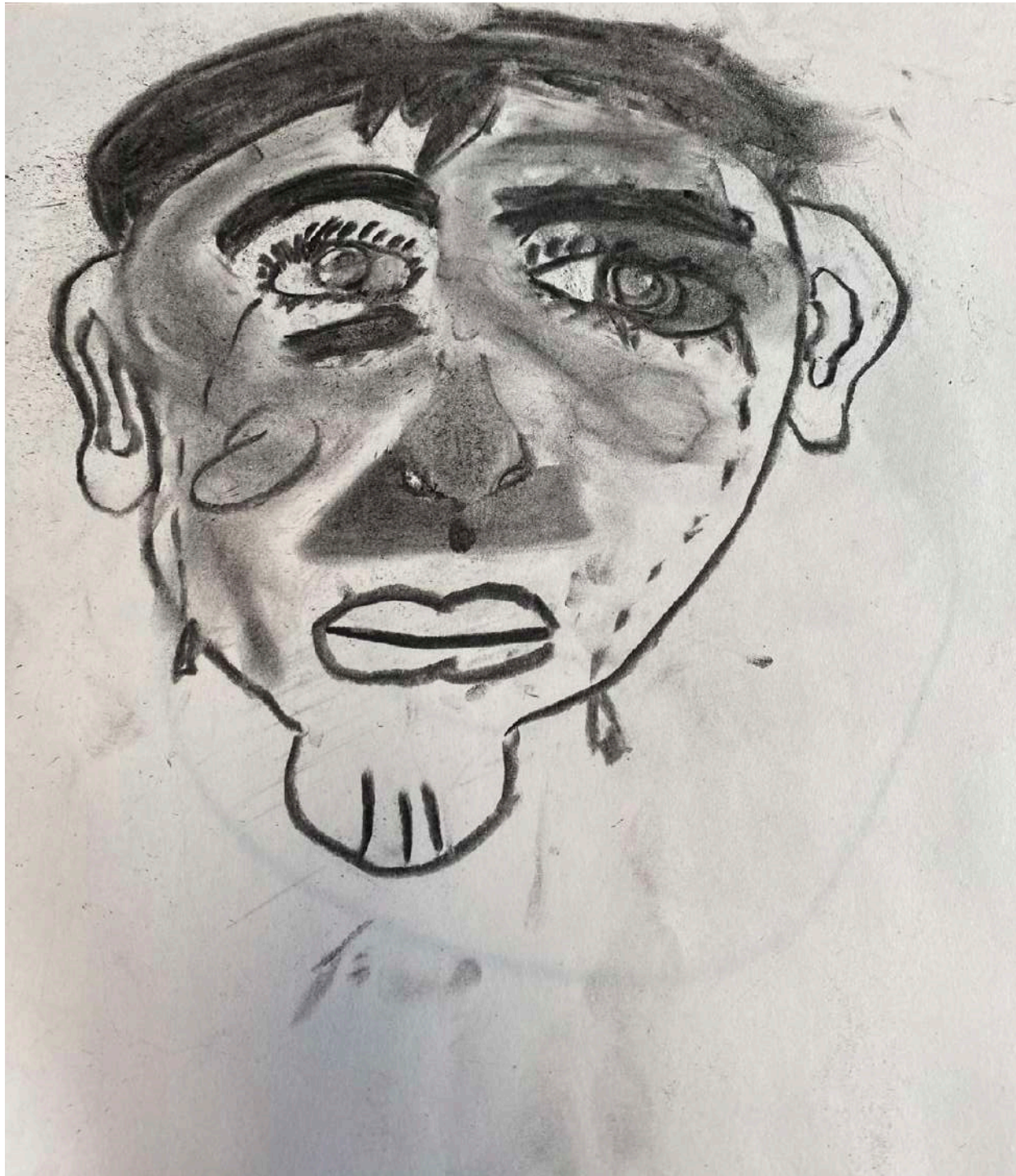
Nuevamente hablamos de la estructura que es dada por los bordes. Sin embargo, Santiago pone una nueva consideración en juego y que es importante. Por un lado, los bordes que se establecen con precisión permiten una representación más real y reconocible de la forma que se plasma. Por otro lado, si la persona que dibuja no respeta los bordes, la forma puede cambiar, la identidad original o la percepción puede no estar en la misma vía de lo que se quería lograr.

Los bordes como herramientas a disposición de quien dibuja para crear, con ellos se pueden experimentar, explorar.

“Primero cogimos un papel, que comenzó plano y cada vez que íbamos doblando lo convertimos en una forma, porque movíamos cada borde” Ángel Cortés.

“Se puede llegar a la forma doblando o uniendo los bordes, porque sin borde no hay forma” Kelly Galet.

Un ejemplo concreto en el hacer artístico de “el borde es forma” se puede visibilizar con el origami. El proceso de convertir un papel plano en una forma al doblar sus bordes le da una nueva identidad a la hoja. Cada doblez suponía una transformación o cambio, pasamos de un cuadrado a triángulos, rombos, rectángulos grandes, pequeños y al final... un murciélago. Kelly afirma que sin los bordes no existirían las formas, lo cual es cierto y palpable, el contorno de los objetos es dado por sus bordes, estos le definen y le otorgan significado.



Forma - Cuerpo

“La forma representa algún cuerpo, por ejemplo, como la otra vez que un papel se volvió murciélago” Jesús Buitrago.

Literalmente hablando, de la intervención al papel, modificarlo e ir generando nuevas formas surge un murciélago en origami. Esto mismo puede suceder con una pintura, un dibujo o un simple trozo de madera. Como seres humanos tenemos la capacidad de encontrar y reconocer formas a las que les damos significado, las relacionamos con cuerpos de objetos, animales, plantas u otros; percibimos y definimos el mundo que nos rodea.

“Hoy la actividad fue muy chévere porque cogimos una hoja, nos la pusimos en la cara y dibujamos nuestro rostro sin lápiz, solo con nuestra mano. A lo que sosteníamos la hoja en el rostro estamos formando nuestra propia cara sin ningún otro elemento” Jesús Buitrago.

Una actividad sencilla con la que se logra transmitir y experimentar el dibujo, desde la intervención de formas que generan cuerpo. Las manos se vuelven escultores, no se requiere nada más, simplemente se dejan llevar en el molde, se buscan las formas que resultan en cuerpo.

“Con las pinturas acrílicas hacíamos solo figuras o manchas y al doblarlo salían formas diferentes, como cuerpos...” Ángel Cortés.

“Cuando lo doblamos salían figuras abstractas como animales, plantas, sí... otros cuerpos” Sol Pinilla.

Se manifiesta la creatividad, la diversidad, las múltiples formas de interpretar, de leer una misma imagen. De manchas, líneas, círculos, curvas y demás, surgen formas que al descifrarlas pueden significar cosas completamente diferentes; con esta actividad hubo mariposas, flores, carros, abejas, aviones o montañas. Pero la imaginación trasciende a lo imposible... Hadas, monstruos o bichos sobre patines.







Al final...

“Yo antes pensaba que dibujar era con lápiz, no sabía que hay otras formas o que siempre estamos dibujando. Que nos rodea” Ángel Cortés.

“Podemos llegar a ser buenos dibujantes, para eso necesitamos practicar y observar muy bien, es muy importante mirar” Sol Pinilla.

“Para mi dibujar es representar lo que hay a nuestro alrededor. Es importante dibujar para todas las personas, por ejemplo, como yo cuando grande quiero ser camionero entonces por ejemplo para conocer los caminos, las rutas por las que debo ir debo dibujar... como un mapa y esos mapas se pueden hacer en la cabeza, reconociendo el espacio y teniendo en cuenta los límites, los objetos que sirven de referencia como los puentes y así. Es cierto eso que nos dicen que un buen observador es un buen dibujante” Luis Gutiérrez.

“Nosotros aquí aprendimos el ciclo del dibujo... o sea, es espacio, tiempo, línea, límite, borde, forma y cuerpo. Y volvemos a empezar, porque el cuerpo es dibujo”
Ángel Cortés.

La experiencia, la pregunta, la reflexión... una nueva perspectiva, la cotidianidad.



Para finalizar, vale la pena mencionar que Cartografías del dibujo 2023, es un proyecto que se entiende como un proceso que lee el territorio a partir del dibujo como medio plástico y de representación artística. Y cuando hablamos de territorio, nos referimos no solo a su espacio físico, la tierra, las calles, el agua, las tiendas y los parques. Sino que también, el dibujo como medio plástico, nos devela las sonrisas de los estudiantes, las angustias que les atañen, la realidad con los padres, las caminadas a casa, la precariedad y demás. Representa el lenguaje, la memoria, las costumbres, las rutinas, los oficios, la cotidianidad. En la vereda Frailejonal, en su escuela rural, leímos el territorio a partir del dibujo.







Pagina Web:

<https://laescuelabierta.com/>



La Escuela Abierta

Agradecimientos especiales a todas aquellas personas que de bonita manera hicieron parte del proceso realizado con La Escuela Abierta.

Agradecimientos especiales al profe Andrés, cuya labor silenciosa transforma territorios que son país.



} 9
} 19
3

1. C H E P
2. T L M D P
3. $7 \frac{1}{2} i$
4. M de
- 5.
- 6.
- 7.
- 8.
- 9.
- 10.

